

TORSIÓN UTERINA UNILATERAL ASOCIADA A HIPERPLASIA QUÍSTICA ENDOMETRIAL-PIOMETRA EN UNA PERRA

Jorge Valle Llarena, Paula Marco Cacho; Hospital Veterinario Cruz de Piedra, Tenerife.
Diagnóstico Histopatológico Veterinario HISTOLAB Veterinaria.

INTRODUCCIÓN

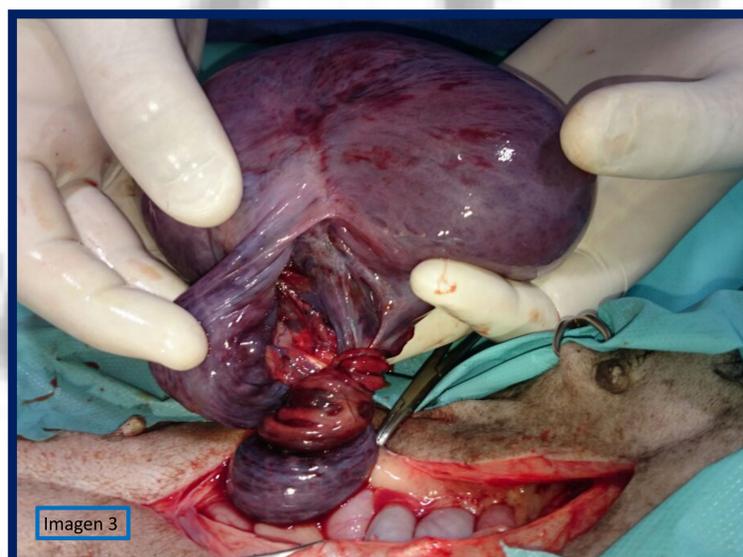
La torsión uterina es una patología infrecuente en la mayoría de las especies domésticas y particularmente rara en perras. Cada cuerno puede rotar en dirección a las agujas del reloj o en dirección contraria, sobre su propio eje o alrededor del otro cuerno. Ambos cuernos pueden girar simultáneamente y torsionar al cuerpo uterino. El principal factor asociado a la torsión uterina es la gestación, siendo éstos casos los más descritos en la literatura veterinaria (1, 2).

Existe bibliografía que incluye la torsión uterina relacionada con hematómetra, adenosis uterina focal, complejo hiperplasia quística endometrial-piometra y pólipos endometriales (3, 4, 5, 6). En nuestro paciente se describe una torsión uterina unilateral asociada a una hiperplasia endometrial quística-piometra. El diagnóstico y tratamiento definitivo se llevó a cabo mediante laparotomía exploratoria y ovariectomía.

CASO CLÍNICO

Acude a nuestro centro una perra mestiza no castrada de 7 años y 4,2 kg de peso (**Imagen 1**), con vómitos, diarreas, apatía y anorexia de 2 días de duración. En el examen inicial presentaba marcada distensión abdominal, letargia, palidez de mucosas y pulso femoral hiperkinético con taquicardia. La presión arterial sistémica fue de 100 mmHg. La bioquímica sérica y hemograma inicial revelaron hiperglucemia, leucocitosis, granulocitosis y leve descenso del hematocrito (36,65 %). El análisis de electrolitos séricos, el tiempo de protrombina y el tiempo parcial de tromboplastina activada fueron normales.

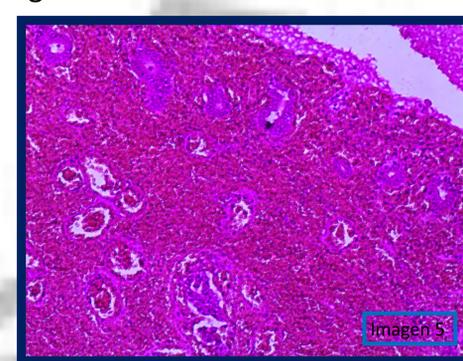
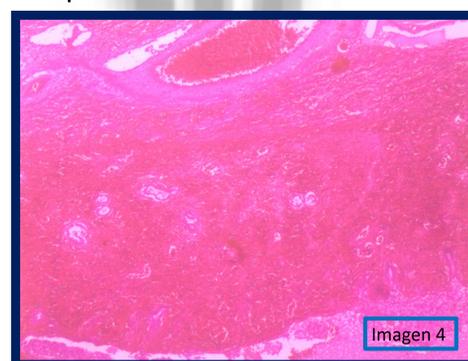
En la ecografía abdominal se apreciaba una masa ecogénica de 20 cm de longitud con áreas hipoecoicas localizada en abdomen medio con presencia de derrame abdominal. El útero presentaba una distensión del cuerno uterino izquierdo con contenido hipoecoico. El análisis del derrame abdominal extraído, demostró la presencia de un exudado serohemorrágico. Se recomendó laparotomía exploratoria.



La cirugía consistió en un acceso abdominal medio en decúbito dorsal. Se confirmó la presencia de derrame abdominal serohemorrágico y una gran masa ovalada en localización ovárica derecha, presentando una torsión de 180° en dirección a las agujas del reloj en el eje largo, del cuerno uterino derecho (**Imagen 2,3**). Se realizó una ovariectomía sin desrotar el útero torsionado para minimizar los riesgos de daños por reperfusión.

El paciente recibió una transfusión de sangre completa. La evolución fue favorable y recibió el alta 24 horas tras su ingreso. El útero extraído fue examinado. Presentaba contenido purulento y lesiones compatibles con hiperplasia quística endometrial. La masa en localización ovárica derecha pesó 400 gr y tras el corte de la superficie, mostraba múltiples septos fibrosos con contenido hemorrágico.

Las lesiones histopatológicas observadas correspondían con una masa proliferativa de origen uterino de carácter esencialmente congestivo-hemorrágica que llevaba asociada una hiperplasia de estructuras glandulares endometriales que quedaban atrapadas en su espesor (**Imagen 4,5**).



DISCUSIÓN

La torsión uterina es una patología poco frecuente en perras. Ha sido descrita en animales gestantes y en no gestantes (1, 2, 4, 6, 7). En animales no gestantes se ha asociado con hematómetra, adenosis uterina focal, complejo hiperplasia quística endometrial-piometra, hemangioma y pólipos endometriales (3, 4, 5, 6). Los signos clínicos más frecuentemente descritos en la torsión uterina incluyen anorexia, letargia, polidipsia, vómitos, descarga vulvar y distensión abdominal. La causa de la torsión uterina es desconocida, se sugiere que cualquier órgano pedunculado es susceptible de sufrir una torsión además de haber mayor riesgo en animales con úteros patológicos. En éste caso un útero distendido secundario a una endometritis cónica puede provocar una rotación del órgano alrededor de estructuras en suspensión y la propia distensión uterina se puede ampliar aún más con la torsión (1, 4). El diagnóstico definitivo se obtiene mediante laparotomía exploratoria y el tratamiento es la ovariectomía (1, 2, 4, 6, 8). La torsión uterina no debe ser corregida antes de la ovariectomía para evitar la liberación de bacterias, toxinas bacterianas, endotoxinas, mediadores inflamatorios y otros compuestos depresores cardiovasculares (2). La torsión uterina, puede estar asociada con severas complicaciones como peritonitis, septicemia, endotoxemia, coagulación intravascular diseminada (1, 3, 4) y obstrucción uretral (9), incrementando la mortalidad.

BIBLIOGRAFÍA

(1) BA Chambers, MA Laksito, F Long and GD Yates. Unilateral uterine torsion secondary to an inflammatory endometrial polyp in the bitch. Aust Vet J 2011;89:380-384. (2) LA Jutkowitz. Reproductive emergencies. Vet Clin North Am Small Anim Pract 2005;35:397-420. (3) KR Barrand. Unilateral uterine torsion associated with haematometra and cystic endometrial hyperplasia in a bitch. Veterinary Record 2009;164: 19-20. (4) K Misumi, M Fujiki, N Miura and H Sakamoto. Uterine horn torsion in two non gravid bitches. Journal of Small animal Practice 2000;41: 468-471. (5) HPS Kochhar, S Prabhakar, VK Gandotra, JS Rana, AS Nanda. Chronic metritis and cystic endometrial hyperplasia along with bilateral uterine torsion in a bitch. Indian Vet J 1996;73:326-329. (6) G Marino, A Barna, S Rizzo, A Zanghi, G Catone. Endometrial Polyps in the Bitch: a Retrospective Study of 21 Cases. J Comp Pathol. 2013 Nov; 149(4):410-6. (7) EA Stone. Ovary and uterus. In: Slatter D, editor. Textbook of small animal surgery. 3rd edn. Saunders, Philadelphia, 2003; 1487-1502. (8) K Nakamura, M Yamasaki, T Osaki, H Ohta, N Sasaki, K Aoshima, T Kimura, M Takiguchi. Bilateral segmental aplasia with unilateral uterine horn torsion in a Pomeranian bitch. J Am Anim Hosp Assoc. 2012 Sep-Oct; 48(5):327-30. (9) D Reynolds, BG Campbell. Delayed urethral obstruction after uterine torsion in a pregnant dog. J Am Anim Hosp Assoc. 2011 Sep-Oct;47(5): e71-6.

